

Ocharte, sucesor de Juan Pablos

Emma Rivas

Stols, Alexandre A.M., *Pedro Ocharte: el tercer impresor mexicano*, Reimp. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Biblioteca Nacional, 1990, 138 pp.

Para abordar la historia del libro, Roger Chartier plantea que hay que tomar en cuenta la historia económica que nos acerca a cuestiones como itinerarios y volúmenes de comercio de las librerías, a la geografía de los talleres, a las áreas de la producción impresa, que se relacionan a su vez con una historia social de los productores y vendedores de libros, y de los aprendices, los prensistas, los maestros impresores, los libreros y los editores.¹ Esto sin dejar de lado, claro está, cuestiones importantes como la de la lectura y los lectores, y la bibliografía, entre otros.

Es necesario el estudio de cada uno de estos elementos para obtener una visión más amplia de la historia del libro, la cual cobra cada día mayor interés en países como Francia, Inglaterra, Alemania, España y recientemente México. A este interés responde la reimpression del libro del holandés Alexandre A. M. Stols, autor de diversas obras de historia de la imprenta y de técnicas tipográficas, sobre la vida y producción del tercer impresor en México, Pedro Ocharte. Esta obra, como el mismo autor lo señala, tiene como objetivo agregar una pieza más al mosaico de la historia de la imprenta en la Nueva España en el siglo XVI.

Este ensayo biográfico, muy bien cuidado, está basado en documentos notariales y en obras fundamentales, como las de Medina, García Icazbalceta, Valtón, Wagner, Beristain y Fernández del Castillo. Novedad para el año de su primera edición (1962) el Pedro Ocharte de Stols sigue siendo de consulta obligatoria para el estudio de la historia de la imprenta y del libro en México.

La obra está estructurada en tres partes. La primera aporta datos sobre la genealogía de Ocharte y sobre sus actividades como mercader de 1549 a 1562 y como impresor de 1562 a 1592. La segunda contiene la lista de las impresiones de su taller ordenadas cronológicamente. Primero las de Pedro Ocharte, después las de su viuda María de Sansoric y finalmente las de su hijo Melchor. La tercera y última parte está compuesta por una amplia sección de láminas en las que se reproducen portadas de libros; la hermosa imagen de la Virgen del Rosario por la que fue llamado ante la Inquisición; el texto de la Bula del Papa Pío V sobre la confirmación del importante Concilio de Trento que rigió a la iglesia novohispana y páginas de libros de coro.

Como se sabe, otros impresores del siglo XVI de los que se tiene cierta información, fueron: Juan Pablos (?-1560), considerado el primero por diversos autores; Antonio de Espinosa (?-1578), segundo impresor y primero en América que utilizó punzones para la realización de sus trabajos tipográficos;

Antonio Alvarez, colaborador de Espinosa; Pedro Balli (?-1600) librero que llegó a Nueva España en 1569 e inició sus actividades como impresor en 1574; Antonio Ricardo (?-1605) establecido en México en 1577 en el Colegio de San Pedro y San Pablo de la Compañía de Jesús y posteriormente primer impresor de Perú; el cosmógrafo e Impresor Enrico Martínez que estableció su taller en 1599 y Cornelio Adrián César (1597?-1633) que llegó a México en las últimas décadas del siglo XVI.

Sólo de algunos de estos impresores se cuenta con trabajos sobre su vida y actividades. Francisco de la Maza publicó un estudio sobre Enrico Martínez en 1944; Agustín Millares Carlo y Julián Calvo publicaron un estudio sobre Juan Pablos en 1953, y Stols investigó también a Antonio de Espinosa en 1961. Quedan por estudiar Antonio Alvarez, Pedro Balli, Antonio Ricardo y Cornelio Adrián César.

Por Stols se sabe que Pedro Ocharte nació en Ruán, Normandía, entre 1531 y 1532. De familia de mercaderes, de donde le vino su inicial actividad, Ocharte viajó a la Nueva España cuando tenía unos diecinueve años. Vivió por algún tiempo en la ciudad de México, en Zacatecas y en Guadalajara, pero finalmente se estableció en la capital del virreinato.

Cuando conoció a Juan Pablos, la actividad principal de Ocharte era el comercio, del que no se desligó del todo. La relación que mantuvo con este impresor marcó significativamente su vida poste-

rior. En 1561 ó 1562 contrajo matrimonio con María Figueroa, una de las hijas de Juan Pablos. Con ella tuvo tres hijos, de los cuales sólo sobrevivió Luis.

Dos años después de la muerte de Juan Pablos los herederos de éste arrendaron el taller de Ocharte, quien se convirtió en propietario de la imprenta en 1564. Al principio sólo se limitó a administrarla y en la medida en que aprendió el oficio de impresor fue involucrándose en la edición e impresión de escritos.

Tiempo después, Ocharte envió y en 1570 se casó de nuevo con María de Sansoric, hija del mercader sevillano Pedro de Sansoric. De este matrimonio tuvo dos hijos, uno de los cuales, Melchor, heredó el oficio de su padre.

Pedro Ocharte se distinguió por la calidad de sus trabajos y por su productividad: cartillas, manuales, doctrinas, confesionarios, hojas sueltas y grandes obras. Mientras Antonio de Espinosa, a quien Ocharte le encargó la fundición de sus tipos y con quien colaboró en varias ocasiones, imprimió veinticinco obras entre 1559 y 1576,² de las prensas de Ocharte salieron cincuenta y tres de 1563 a 1592.

De los primeros trabajos que Ocharte publicó sobresale una edición del *Confesionario de Puga* (1563). Del periodo que va de 1565 a 1571, en que su producción tipográfica fue paralela a la de Antonio de Espinosa, se distinguen la *Opera Medicinalia* de Francisco Bravo publicada en 1570, primer libro de medicina que se publicó en América y del cual existen muy raros ejemplares, la *Doctrina cristiana breve y compendiosa... sacada en lengua castellana y mexicana* (1565) de fray Domingo de la Anunciación, y *El arte de la lengua mexicana y castellana* (1571) de fray Alonso de Molina. En 1569 ó

1570, Ocharte publicó el "edicto de la fe", *Edicto de promulgación en México de la bula "Si de protegendis"*, del cual fue víctima.

En efecto, Ocharte fue uno de los dos impresores procesados por la Inquisición de Nueva España en el siglo XVI.³ La impresión de una hoja con la estampa de la Virgen del Rosario que llevaba un texto "equivoco" y un supuesto comentario entre los grabadores Juan Ortiz —también procesado—, Antonio Salas y el mismo Ocharte, según el cual "sólo a Dios había que rezar y no a los santos", motivaron que Leonardo Fragoso, toledano, fundidor de letras y tal vez también impresor, presentara su denuncia ante el Tribunal del Santo Oficio en 1571, a sólo dieciocho días de haberse publicado el edicto mencionado. Ocharte fue considerado por la Inquisición: "hereje luterano, apóstata de nuestra Santa Fe Católica, dogmatizador de herejes". Este proceso fue uno de los primeros realizados por el Santo Oficio en Nueva España.

La prisión de Ocharte duró tres meses, de febrero a mayo de 1572. No obstante, el proceso continuó y dos años más tarde fue citado de nueva cuenta por los inquisidores para que confesara por medio de tormentos. Al conseguir nada más que su confesión inicial de inocencia, el Santo Oficio lo absolvió el 15 de marzo de 1574. Durante todo este tiempo la imprenta siguió adelante, sobre todo para cubrir las deudas que tenía y para sacar los trabajos pendientes.

Durante los siguientes seis años de su liberación, Ocharte suspendió sus actividades tipográficas, aunque continuó con las de edición; contó sin embargo, una vez más, con la ayuda de Espinosa y colaboró también con un nuevo impresor establecido en México en 1577, Antonio Ricardo, junto con

quien publicó el *Vocabulario en lengua çapoteca* de fray Juan de Córdoba.

Ocharte reanudó sus impresiones en 1580 y sacó a la luz la *Cartilla y doctrina cristiana breve y compendiosa en la lengua chuchona* de fray Bartolomé Roldán. A diferencia de las anteriores, sus impresiones muestran características diferentes al estilo "incunabile" que hasta entonces las distinguía. De los casi treinta años de Ocharte como impresor, 1583 y 1584 fueron los más productivos pues en ellos sacó a la luz casi diez títulos, entre los que sobresalió el libro de coro *Psalterium Antiphonarum Sanctorum*, por la calidad de su papel, la profusión de grabados, el colorido y el uso de tipos góticos.

Entre 1585 y 1589, Ocharte imprimió un promedio de dos o tres escritos por año. Pero a partir de 1589 intensificó de nuevo sus actividades; imprimió la *Forma y modo de fundar las cofradías del cordón de nuestro P.S. Francisco*; el *Sumario de las Indulgencias, perdones y gracias espirituales, que ganan los que llevan la cinta del glorioso padre San Agustín*, de fray Marcelo Lebrija; y el *Antiphonarum* en folio mayor con la misma excelente calidad que la del *Psalterium Antiphonarum*. De las impresiones que realizó en 1591 sobresale una, *Primera parte de los problemas y secretos maravillosos de las Indias*, de Juan de Cárdenas. En 1592, año en que murió, Ocharte imprimió su último libro: *Tratado breve de Medicina*, de fray Agustín Farfán.

Dos años después de la muerte de Ocharte y como en el caso de otros impresores, su viuda, María de Sansoric, y sus hijos Luis y Melchor, continuaron por algún tiempo con la imprenta, pero sin mucho éxito. Más tarde la trasla-

daron al Convento de Tlatelolco, donde trabajó Melchor de 1597 a 1601 con la colaboración ocasional de su hermano Luis.

Melchor imprimió varias tesis y obras de autores franciscanos, entre las cuales se encuentra un confesionario de fray Juan de Bautista; después regresó a la ciudad de México en donde trabajó hasta 1605. De su imprenta salieron, entre otras obras, *Relación de las grandezas del Perú, México y Puebla de los Angeles* de Bernardo de la Vega (1601), *Grandeza Mexicana* de Bernardo de Balbuena (1604) y el *Ramillete de flores divinas* de Bernardo de la Vega (1605), tal vez

su última impresión y con la que se cerró el círculo de los Ocharte.

Este ensayo de Alexandre A.M. Stols abrió una puerta al mundo de Pedro Ocharte y hoy nos permite empezar a preguntar otras cosas a su época. ¿Cuál fue el costo de las impresiones? ¿Cuáles eran los tirajes? ¿Cómo era la relación autor-impresor-librero-lector? ¿Cuáles eran las condiciones de trabajo en una imprenta de esa época? ¿Cómo era la circulación de libros entonces? ¿Cómo era su relación con los libreros? ¿O tal vez vendía él mismo su propia producción? Responder éstas y otras cuestiones más, nos permitirá abordar de

una manera más amplia y profunda la historia del libro en México.

Notas

¹ Jacques Le Goff, Roger Chartier y Jacques Revel, *La nouvelle histoire*, Paris, CEPL, 1978, p. 491. Publicado en español como *La nueva historia*, Bilbao, Ediciones Mensajero, 1988.

² Alexandre A.M. Stols, *Antonio de Espinosa, el segundo impresor mexicano*, México, UNAM, Instituto Bibliográfico Mexicano, Biblioteca Nacional, 1962, 120 pp.

³ Otro caso fue el de Cornelio Adrián César, procesado en 1597-1601 por su origen luterano. Cfr. Ernesto de la Torre Villar, *Breve historia del libro en México*, México, UNAM, 1987, p. 113.

Asuntos de familia

Guillermo Turner

Lawrence Stone, "Historia de la familia en los ochenta. Logros pasados y rumbos futuros", *The Journal of Interdisciplinary History*, vol. XII, núm. 1, 1981, pp. 51-87.

Estar al tanto del crecimiento y desarrollo de un campo relativamente joven de la historia, como es el de la historia de la familia, resulta doblemente atractivo cuando la evaluación está realizada por uno de sus destacados precursores y autor de importantes obras sobre el tema.

Lawrence Stone hace en su artículo un balance de los trabajos realizados en torno a la historia de la familia hasta antes de 1980, así como una estimación prospectiva para dicha década. Este artículo, a

pesar de haber aparecido hace diez años, tiene gran importancia para conocer la situación general de la historiografía de la familia en los países donde más auge ha tenido hasta ahora. Evaluaciones sobre este tema son prácticamente desconocidas en México, ya que, como sabemos, la distribución de revistas extranjeras especializadas es deficiente, por no hablar, cuando llegan, del tiempo que tardan en ser traducidos muchos de sus artículos.

Aunque Stone considera que ha habido un gran desarrollo en el campo de la historia de la familia en todo el mundo, se limita aquí a examinar los resultados obtenidos sobre la historia de la familia publicados en Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, donde sólo en cinco años se produjeron, entre

artículos y libros, cerca de ochocientas publicaciones.

El autor ubica los estudios de este campo de la historia dentro del ámbito de la historia social. Acepta que la historia de la familia ha recibido las influencias de diversas disciplinas, así como de sucesos recientes.

En primer lugar, menciona a la Sociología, la cual se interesó por las relaciones entre la industrialización y el grupo familiar. Otra influencia, nos dice Stone, viene de la Historia del Derecho, la cual, especialmente en Francia, se ha planteado el problema de las costumbres locales de matrimonio y leyes sobre la herencia. En los años cincuenta y sesenta la historia demográfica repercutió en la historia de la familia, efecto que se aprecia ahora en su carácter cuan-